

Relación Ética Médica - Preceptos Éticos de Antonio Maceo
en el Fortalecimiento de Valores

Relationship Medical Ethics – Antonio Maceo´s Ethical Precepts
in the strengthening of Values

Aimara D. Pérez Rodríguez, Rafael J. Ramos González, Yusel Escobar Ávila,

Ana L. Rodríguez Moreno y Liudmila Peña Batista

Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta"

Las Tunas, Cuba.

La correspondencia sobre este artículo debe ser dirigida a Aimara D. Pérez Rodríguez. Email:

colon@itu.sld.cu

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2016.

Fecha de aceptación: 27 de abril de 2016.

¿Cómo citar este artículo? (Normas APA): Pérez Rodríguez, A.D., Ramos González, R.J., Escobar Ávila, Y., Rodríguez Moreno, A.L., & Peña Batista, L. (2016). Relación Ética Médica - Preceptos Éticos de Antonio Maceo en el Fortalecimiento de Valores. *Revista Científica Hallazgos21*, 1 (1), 85- 92. Recuperado de <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

Resumen

En el necesario y constante perfeccionamiento o superación de los profesionales del sector de la Salud Pública en el mundo, y específicamente en la República de Cuba, es importante, junto al cúmulo de ciencias particulares de la profesión médica, el rol que desempeñan las ciencias sociales y humanísticas en el fortalecimiento de principios y valores que sirvan de guía para su correcta actuación, centro de la cual debe ser, ante todo, el ser humano. En las actuales circunstancias que vive Cuba, y cuando necesitamos fortalecer los valores en nuestros jóvenes, resulta útil demostrar la estrecha relación que existe entre los principios de la Ética Médica que deben caracterizar la actuación de los estudiantes, de los médicos y de otros profesionales del sector de la Salud Pública, con los preceptos éticos que sostuvieron todo el accionar político y revolucionario del General Antonio Maceo, para la consolidación de los valores éticos y patrióticos de los estudiantes en la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, así como su amor y respeto por la profesión.

Palabras clave: ética médica; valores humanistas; preceptos éticos.

Abstract

In the necessary and constant improvement or upgrading of the Public Health professionals in the world, and specifically in the Republic of Cuba, it is important, together with the number of particular sciences of the medical profession, the role played by the social and humanistic sciences in strengthening the principles and values that serve as guide for their correct

behavior, the center of which should be, above all, the human being. In the current circumstances in which Cuba lives, and when we need to strengthen the values in our youth, it is useful to demonstrate the narrow relationship that exists between the principles of Medical Ethics that should characterize the performance of the students, the doctors and other professionals of the Public Health sector, with the ethical precepts that sustained all the political and revolutionary acting of general Antonio Maceo, for the consolidation of the ethical and patriotic values of the students in the University of Medical Sciences of Las Tunas, as well as their love and respect for the profession.

Keywords: medical ethics; humanist values; ethical precepts.

Relación Ética Médica - Preceptos Éticos de Antonio Maceo en el Fortalecimiento de Valores

La situación actual y perspectiva de la sociedad y la economía cubanas, de cara a la actualización y perfeccionamiento del modelo de desarrollo económico y social, implica que la Universidad de Ciencias Médicas (UCM) atempere su accionar en función de satisfacer con eficiencia y eficacia su encargo social de lograr un egresado con una alta preparación científica.

El profesional que saldrá de la Universidad debe ir pertrechado de elevados valores humanistas y ético-morales que se conviertan en el cénit de su discurso y actuación profesional y social, y poseer sólidas convicciones políticas, ideológicas y revolucionarias.

En las circunstancias que vive nuestro país, cuando necesitamos fortalecer los valores en nuestros jóvenes, resulta útil demostrar la estrecha relación que existe entre los principios de la Ética Médica que deben caracterizar la actuación de los estudiantes, de los médicos y de otros profesionales del sector de la Salud Pública, con los preceptos éticos que sostuvieron todo el accionar político y revolucionario del general Antonio Maceo, para el fortalecimiento de los valores éticos y patrióticos de los estudiantes en la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, así como su amor y respeto por la profesión.

Desarrollo

“Los estudiantes fueron en masa a honrar a los muertos. Los estudiantes que son el baluarte de la libertad, y su ejército más firme. Las universidades parecen inútiles, pero de allí salen los mártires y los apóstoles” (José Martí, 2000, p.127).

Nuestros estudiantes actuales, esos que hoy reciben conferencias y clases en los distintos espacios docentes, ¿cómo llegarán a convertirse en el baluarte de la libertad, en los mártires y apóstoles que dijo Martí y qué ideas y valores deben profesar y mantener en su actitud cotidiana los universitarios de estos tiempos, para acercarse a lo que aspiró nuestro Héroe Nacional en el siglo XIX?

¿Cómo lograr que los estudiantes de la UCM se identifiquen realmente con las ideas de la ética médica, con los principios revolucionarios y con los preceptos morales que fueron la brújula en el accionar de la ejemplar vida del general Antonio Maceo?

¿Qué vías seguir para lograr que los estudiantes de la Universidad de las Ciencias Médicas asuman conscientemente sus deberes patrióticos y actúen consecuentemente, al participar de forma voluntaria en todas las actividades que contribuyan a consolidar, desde su rol

actual, la integridad, la soberanía y la independencia de la Patria en que nacieron?

Es necesario aprovechar cada minuto para fortalecer en ellos el conocimiento de la epopeya de hombres como Antonio Maceo Grajales, y los valores éticos y morales que los condujeron a actuar de la forma que lo hicieron, y cómo esos valores se entrelazan y mezclan con los principios éticos de la profesión que libremente ellos, los estudiantes, han escogido para formarse como personas útiles a la sociedad.

Mientras más acerquemos a nuestros estudiantes y jóvenes a la cultura, el conocimiento y las ideas que sustentaron el accionar de aquellos que los antecedieron en la lucha por la independencia y la justicia social, más les estaremos dando asideros morales perdurables para toda su vida.

Juan Marinello Vidaurreta (1898 - 1977), político y notable intelectual cubano, Doctor en Derecho Civil y en derecho Público, poeta y brillante ensayista, al publicar en 1927 su artículo *Elogio del estudiante* escribió:

Los estudiantes han seguido en el campo de la revolución. Fuerza renovada todos los días, necesita y exige el cambio diario Para el estudiante, el minuto que pasa no significa nada porque ha de ser mejor el minuto que está por llegar. Y la razón y la verdad siempre están en el minuto que está por llegar. Y la razón y la verdad siempre están en el minuto que llegará mañana (1927, p.45).

A esos estudiantes de hoy, que en el minuto que llegará mañana debe asistirlos la razón y la verdad, y que serán los dirigentes y continuadores de la obra del presente, debemos dotarlos hoy, en este minuto, de un poderoso arsenal de ideas y principios éticos y valores que les permitan mirar al pasado con reverencia y respeto, para comprender mejor su tiempo histórico actual y asumir con dignidad su rol en el futuro.

Ellos se formarán como profesionales de la Medicina; por tanto, es imprescindible que sepan qué valores y principios deben regir su accionar una vez que hayan recibido sus títulos de médicos. Es necesario que sepan qué es la ética médica, como la disciplina que fomenta la buena práctica médica, mediante la búsqueda del beneficio del paciente, dirigida a preservar su dignidad, su salud y su vida y que tiene su punto de partida mucho tiempo atrás, simbolizada por el más ilustre médico de la antigüedad, Hipócrates y cuáles son los principios de la Ética Médica Cubana.

La ética médica una manifestación de la ética en general y se refiere, específicamente a los principios que rigen la conducta de los profesionales de la salud: médicos, estomatólogos y otros vinculados al sector y los estudiantes universitarios.

El carácter socialista de nuestra medicina constituye la base sobre la que se sustenta la moral y la ética de los trabajadores de la medicina cubana, que engendra principios éticos clasistas y partidistas, opuestos radicalmente a la ética médica burguesa, cuyos valores individualistas y mercantilistas nada tienen que ver con el mejoramiento de la salud humana.

Los principios de la ética médica en Cuba enuncian la conducta que nuestros médicos, estomatólogos, enfermeros y personal de la salud en general deben asumir:

- con el paciente y sus familiares.
- en las relaciones con el resto de los trabajadores de la salud.
- como parte de la sociedad.
- en las relaciones entre el docente y los educandos.

El docente debe promover e inculcar los principios éticos a través de la palabra y el ejemplo ante sus alumnos, a la vez que desarrollará el esfuerzo necesario dirigido a garantizar la adecuada adquisición de conocimientos y habilidades entre estos; propiciará que las relaciones entre él y sus

educandos se enmarquen en la debida autoridad y respeto que se requieren en la actividad docente; prestará especial atención a su superación individual teórica y práctica, como aspecto esencial para el cumplimiento de sus responsabilidades docentes.

Los alumnos realizarán el mayor esfuerzo, dedicación y sacrificio para alcanzar el máximo nivel de aprendizaje teórico y práctico y estarán dispuestos a recibir entrenamiento especializado en aquellas disciplinas que lo demanden, con el fin de satisfacer las necesidades de nuestro pueblo y las tareas internacionalistas que se requieran y lograr un desempeño profesional correcto.

En lo antes señalado también es significativo destacar el papel de la ética del profesor, pues éste debe ser un modelo formativo y ejemplo ante sus discípulos para propiciar la formación de sólidos valores en los mismos.

En cuanto a la personalidad histórica de Antonio Maceo, el profesor de Historia de Cuba debe, siempre que sea posible, transmitirles a sus estudiantes los valores y preceptos éticos que guiaron su acción, partiendo de lo que al respecto expresó el héroe:

jamás vacilaré porque mis actos son el resultado, el hecho vivo de mi pensamiento, y yo tengo el valor de lo que pienso, si lo que pienso forma parte de la doctrina moral de mi vida. La conformidad de la obra con el pensamiento: he ahí la base de mi conducta, la norma de mi pensamiento, el cumplimiento de mi deber (Antonio Maceo, 1998, p. 158).

La formación ética, los principios adquiridos durante la niñez y la juventud, y el ejemplo de los padres, guías e inspiradores de la que ha sido llamada "tribu heroica", habían formado una personalidad en Antonio que lo llevaba a un sentido del

honor y el deber que es considerado brújula y guía de toda su actuación.

En esta hora de Cuba, el Titán de Bronce es una personalidad emblemática como paladín de los valores humanos más elevados, porque como lo valoró Martí, tenía tanta fuerza en la mente como en el brazo.

Los estudiantes de nuestra Universidad, al asumir al general Antonio como paradigma de valores, deben saber que él había expresado que, en cuanto al cumplimiento de sus deberes patrióticos, tenía la seguridad de ser "infalible" y si para el bien de la Patria le cupiera la honra de monopolizar la dignidad y el patriotismo cubanos, no rehusaría ese honor.

Durante la Guerra de los Diez Años, las contradicciones en el campo insurrecto condujeron a indisciplinas, sediciones y actitudes caudillistas. Sin embargo Antonio Maceo se destacó por mantener el orden y rechazar las posiciones que debilitaban la revolución. Tal defensa de los principios revolucionarios, unida a la exigencia a sus subordinados y a sí mismo, motivó que un grupo de sus correligionarios y compañeros de armas afirmara que no solo se distinguía por su denuedo en los combates, por su actividad y su pericia, sino también por cualidades de otro género; por su amor al orden, su respeto a la ley y a la autoridad constituida, y su odio a la demagogia y la anarquía.

También los enemigos de Antonio Maceo reconocían sus valores y su dignidad. El periodista José Miró Argenter (1981), ayudante personal de Antonio Maceo y jefe de su Estado Mayor durante la Campaña Invasora de 1895 a 1896, publicó un libro de obligada consulta a la hora de conocer los valores éticos del Lugarteniente General. En ese libro, cuyo título es *Cuba: crónicas de la guerra*, escribe el autor:

Maceo era la antítesis de todo lo feroz y strafalario; su carácter era abierto, franco, liberal y cándido

Creía Maceo en la bondad de los demás mientras el hecho palpable de la alevosía no demostrara lo contrario.

Tampoco la grosería entraba en su reino, pues él era cortés, afable y obsequioso con propios y extraños. Jamás vertió una palabra mal sonante, ni bajo el furor de la ira. (p.614)

Los estudiantes deben saber cómo se miden los valores que profesa y asume una persona, y la forma en que debemos comportarnos en la sociedad para que esta nos vea como individuos con cultura, educación y respetuosos de las normas éticas. Sólo las actitudes de los hombres y mujeres nos demuestran los valores que poseen.

Por ejemplo, el valor de la honestidad se demuestra siendo sinceros, decentes, justos y modestos. Rechazando toda manifestación de mentira, doble moral y traición. Combatir la deshonestidad que pueda presentarse en los espacios donde actúan, tales como el fraude, la ostentación, la ocultación de información, la traición, la prostitución y el proxenetismo.

El valor de la responsabilidad se observa al mostrar sentido del deber, la obligación y el compromiso para cumplir con las principales actividades en que nos desempeñamos, en la escuela, la familia, el trabajo, en la defensa de la Patria y en la sociedad en sentido general, tanto en el plano individual como colectivo.

Se deben cumplir las normas de comportamiento ciudadano y social. Deben reflexionar sobre la disciplina como un componente esencial de la responsabilidad.

El valor de la solidaridad se demuestra al identificarse con las causas justas, ser generosos y manifestar camaradería y ayuda mutua en las relaciones interpersonales; poseer un espíritu colectivista y rechazar las manifestaciones de egoísmo y ostentación; y manifestar

sentimientos internacionalistas y estar dispuestos a serlo.

El altruismo es uno de esos valores que deben siempre conducir la actuación de los profesionales de la Medicina, que se caracteriza por su elevado humanismo pues deben poner, por encima de sus motivaciones personales, los intereses de los demás, sean sus pacientes o sus familiares, respetando la dignidad humana.

Este valor se demuestra al hacer el bien a los demás seres humanos sin pedir nada a cambio para sí. Los demás deben estar primero que yo.

Uno de los valores más importantes que deben profesar y mantener en todo momento es el patriotismo.

El presbítero Félix Varela y Morales, al hacer alusión al Patriotismo expone conceptos que son de innegable utilidad en los momentos actuales. Dijo Varela (1992):

Al amor que tiene todo hombre al país en que ha nacido, y al interés que toma en su prosperidad le llamamos patriotismo. La consideración del lugar en que por primera vez aparecimos en el gran cuadro de los seres, donde recibimos las más gratas impresiones, que son las de la infancia, por la novedad que tienen para nosotros los objetos, y por la serenidad con que los contemplamos, cuando ningún pesar funesto agita nuestro espíritu; impresiones cuya memoria siempre nos recrea: la multitud de objetos a que estamos unidos por vínculos sagrados, de naturaleza, de gratitud y amistad; todo esto nos inspira una irresistible inclinación y un amor indeleble hacia nuestra patria.... No es patriota el que no sabe hacer sacrificios en favor de su patria (pp. 151-152).

El patriotismo se caracteriza por mostrar amor a la Patria, incondicionalidad y compromiso con ella, expresado en la defensa de sus intereses, tradiciones e

instituciones legalmente establecidas; el respeto y admiración por quienes contribuyeron y aún contribuyen a forjarla; el amor, cuidado y protección de su naturaleza; respetar nuestras mejores tradiciones patrióticas, revolucionarias y culturales; valorar y respetar nuestros símbolos patrios asumiendo la postura correcta ante su presencia; mantener y demostrar disposición a trabajar para fortalecerla y desarrollarla con elevado sentido de pertenencia; y estar dispuestos a dar la vida por defenderla si fuera necesario.

Entre los principios que en la actualidad sintetizan el patriotismo de los cubanos, deben aparecer el mantenimiento de la independencia nacional, la lucha por la soberanía, la autodeterminación, la identidad cultural, y ahora entra un principio humano tan urgente como la salvación de la naturaleza, la lucha por el ahorro y utilización eficiente de los recursos y las campañas higiénico sanitarias para preservar la salud del pueblo. Es nuestro deber mayor contribuir al logro de ese supremo empeño para que, como dice el poeta Silvio Rodríguez, seamos un tilín mejores y mucho menos egoístas.

Conclusiones

Los docentes universitarios deben lograr que de las aulas de las universidades de las Ciencias Médicas egresen profesionales con elevados valores éticos y morales, enraizados a partir del profundo conocimiento de los preceptos de la Ética Médica, y la ética maceísta. Estos dos elementos deben convertirse en fuente de inspiración y guía para el trabajo de los médicos del presente y del futuro, como garantes, desde su accionar, del cumplimiento de sus deberes patrióticos en hospitales, policlínicas y consultorios, o desde cualquier otro espacio que ocupen, para darle continuidad al proceso social cubano.

Referencias

- Maceo, A. (1998). Ideología Política. Cartas y otros documentos. 1, 1870-1894. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Marinello Vidaurreta, J. (1927). Elogio del estudiante. Revista de Avance. La Habana.
- Martí, J. (2000). Lucía Jerez. Obras Completas. La Habana: Edición Crítica.
- Miró Argenter, J. (1981). Cuba: crónicas de la guerra. Tomo II. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Varela, F. (1992). Miscelánea Filosófica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.